



32

50

EL REYNANTE
BELEROPHON HYSpano,
CONTRA
LA ENEMIGA CHIMERA.

RESPUESTA DE VN ESPAÑOL
Professor de Minerva, à Monsieur Mon-
sieur N. Academico Parisiense.

S Eñor mio, mandame V.m. en su carta de 25. del corriente le explique el llamado concepto de la mia, en que expresando los empeños de nuestro Monarcha, le apropiè el especioso titulo de el nuevo *Belerophon Valeroso*; y aunque para executar su precepto le oponen à vn mismo tiempo el proprio conocimiento de mi insuficiencia, y la presuncion de que quiere V.m. hazer prueba de lo ingenioso; como quiera que el Obedecer es en mi lo mas leguro, passarè por el valdòn de presuntuoso, por no faltar à servirle cortesano, mayormente quando puede ser motivo de disfrutar à V.m. sus reprehensiones, en que asianço la mas feliz seguridad de mis aciertos.

Supongo por comun la historia de *Belerophon* fabulosa, en la inteligencia de los Poetas Griegos, y verdadera en el sentir del Maestro siguiendo à Plutarco; y respecto de que vnos, y otros tienen por principal prueba de su prudente valor, el vencimiento de el *Monstruo de Licia*, llamado *Chimera*, serà preciso para principiar mi desempeño, bulcar otro Monstruo con las propiedades de *Chimera*, que sea digna empresa de nuestro *Phelipe V.* y de cuyo feliz vencimiento le resulte el nombre de el nuevo *Belerophon Valeroso*.

La ambiciosa temeridad de el Tirano de Inglaterra Gillermo,

PROS

produxo, y formò este mas Monstruo, que el mismo, aviendo visto, que la prudente, y bien inspirada disposicion de nuestro *Rey Carlos Segundo* (que està en gloria) desbaratava las ideas, que engañaron su presuncion; y con que (para nuestro mayor bien) avia entretenido su infaciable hidropesia de Dominios, la mejor premeditada maxima de el *Christianissimo*, formando la *Cabeça* à esta Chimera, de el que presumió Leon Austriaco: El *Cuerpo* de la inconstancia de sus tiranizados Dominios, variables como la cabra, en la eleccion de los mas apreciables intereses; y la *Cola* de aquellas rebeldemente vnidas Provincias, Dragones mas feroces de la Iglesia; en cuyo fiero, y benenoso artificio, afiançava su mas segura oposicion, y vencimiento de la Corona establecida; pero la piedad Divina, que tan manifestamente hemos visto operar en nuestro favor, y causa de nuestro Monarcha, puso limite à tan horrorosos empeños, proporcionandole el despeño de su muerte con lo desenfrenado de la vida; y porque no faltasse fomento à las glorias, y trofeos de nuestro Principe, tanto mas favorecido, quanto mas Catolico, permite su Divina Providencia, la continuacion de esta diforme *Chimera*, tan banamente apoyada en el ardimiento de vn *Joben* temerario; en la ambicion de vn *Viejo* impertinente; y en la infiel disposicion de vna *Muger* inconstante.

Declarose en el Norte por Guerra de Religion, y acudieron à ofrecer sus rendimientos todos los Principes, que professan herrores en la verdadera; tributando sus adoraciones à esta Deidad *Chimera*, como allà los *Egipcios* con su Diosa *Ysis*; con que se adornò este Monstruo de mas ofensivas garras, y lustrosas escamas, para hazer mas horrible su temerosa presuncion; y porque se cumpliesen en su formalidad todas las calidades de el *Licio*, abrieron la boca en *Portugal*, para arrojar tanto fraguado beneno, formando las llamas, que bomitan en la impertinente arrogancia, è insufrible sobervia de aquella Nacion: verdaderamente boca de tal Monstruo; *Chimera quanto dize; Chimera quanto haze, y Chimera quanto piensa.*

Notorios, y bien entendidos de el Mundo, son los intereses; que cada vna de las partes de este Monstruo solicita producir de su maquina. El *Emperador* quiere el todo por la suya, adquiriendo para su hijo esta basta Monarquia, y persuadiendose à que con el auxilio de tan Infieles Aliados, podrá contrastar los fuertes pechos de los Españoles, vniformes en mantener por la verdadera Religion, por la justicia, y por su propia honra, el Rey Jurado, quando

do no ruviera la prerrogativa de heredero, cerrando las puertas à la prudente consideracion de los suceſſos, aſſi precedentes, como ſubſequentes à eſte eſtablecimiento, que manieſtamente le perſuaden la injuſticia, que ſigue, y el evidente peligro de eſta empreſſa; Pues no es dudable, que ſi el Rey difunto, aviendo conſultado el derecho de la ſuceſſion, con los mayores hombres de Europa, huviera encontrado arbitrio con que anteponer la Caſa de *Austria Alemana*, ſin perjuizio de la juſticia, y Religion, no dexàra deſconſolada ſu vltima diſpoſicion, con el mejor eſeçto de ſu cariño; Y que eſta experiencia con la de los acaecimientos adverſos, que han tenido ſus Armas en ſeguimiento de eſta opoſicion, y las contrariedades, que cada dia le vãn reſultando, le ſon manieſtas conſequecias, y avilos de que la Providencia Divina tiene à ſu cargo la deſenſa de nueſtro Monarcha, y deſtinado ſu valor, al vencimiento de eſta eſtupenda *Chimera*, como otro *Beleroſhon Valeroſo*.

Las vtilidades, que *Inglaterra*, y *Olanda* (igualmente vnidas en los intereſſes) ſolicitan por fruto de eſta vnion, no ſon menos ambicioſas, que las que llevo referidas; pues como partes tan formales de eſte Chimerico Monſtruo, cauteloſamente dedican para ſi, lo que intentan conquistar para el otro; pero à eſto ſe aumenta el infeliz deſeço de propagar ſus errores en los Dominios Catolicos, ſacando (para principio de eſta horrible maxima) por condicion en los tratados ajuſtados, la *Libertad de Conciencia* en todos los que ſe conquiſtaren; à que ſe le añaade el rezelo, que tienen de la poderoſa vnion de las dos Coronas, por el contrapeſo, y opreſſion, que es preciso experimenten en la libettad de ſu Religion, à viſta de vn Rey legitimo, tiranamente deſpoſſeido por Catolico, empeñadas en ſu reſtablecimiento; y la deſconfiança en la vtilidad del Comercio, contemplandose poco neceſſarios ſus generos, con que haſta aora atraian de las Indias los teforos. Bien eſtudiada tienen la maxima de el otro Senador Romano, que ſolo premeditava por juſto lo que le era neceſſario; pero ſino eſtàn ciegos, ya avràn viſto deſbanecidas ſus deſordenadas ideas, en el eſeçto de las poderoſas Armadas, que han arrojado à la imbaſion de nueſtras Coſtas; y reconcidos tan fieles los coraçones de los Eſpañoles, en el amor de el Monarcha, que abrigan, como valeroſos los pechos por el Principe que deſienden, quedandoles ſolo el ſentimiento de los teforos, que en ellas han conſumido, y Erarios que han diſipado en la manutencion de po-

derosos Exercitos, con que aniquilan sus mismos Países; y quando mas el de *Colonia*, que propriamente debieran respetar, por atención de el Imperio, con cuya Cabeça se coligan: Y vltimamente la tremenda, quanto mal disimulada ruina, que derechamente deben reconocer, por efectos de la Divina permission, como vnica en el Dominio de los Elementos; Y si tan admirables experiencias no abrieren brecha en lo empedernido de su conocimiento, profigan en su *Chimera*, que dispuesto, y prevenido al vencimiento está nuestro *Belerophon Valeroso*.

Verdaderamente, que los *Españoles*, debemos con especialidad à la Divina providencia, la retribucion de gracias, por las piadosas asistencias de su poder; pues à no tener tan de nuestra parte este favor, huvieran logrado nuestros enemigos sus designios en la fatal ruina de nuestras Costas, en tiempo, que además de la ausencia de el Rey, por la defensa de *Milàn*, se hallava el Reyno, como le vimos, desprevenido de Armas, y Municiones; falto de Soldados; sin disciplina las Milicias; desprevenido de bituallas; exausto el Erario, y en fin escaso de quantos generos pueden ser necessarios à vna corta defenta, que en este estado dexò esta Monarchia, la imprudente tranquilidad de la passada Era. Pero oy que el zelo, y vigilancia del nuevo Principe, ha enmendado aquel descuydo, con el cuydado de prevenir sus Exercitos; arreglar las Milicias; proveer vituallas; disponer los medios, y abundar de todo genero de vagaje, Armas, y Municiones: debemos tener por evidente, el que Dios quiere premiar con el triunfo de sus enemigos, y por medio de las causas naturales, las generosas prendas, y justificado valor de nuestro Monarcha; pues no le querrà ver vencido, quando armado, quien tanto le ayudò desprevenido.

Passemos à abrir la boca à este Monstruo, y registraremos, que materia es la que produce la llama de tanta arrogancia; que fundamento tiene tan desmesurada soberbia, que presume dár leyes à su antiguo Soberano; que desde la corta extension de vna quijada, quiere poner preceptos à dos Naciones, que han apostado, y venido à valor con todas las de la tierra; cuyo generoso aliento las ha hecho dueñas de las mejores Provincias de el Orbe, que solo vna en otra se compiten; pero yo solo oigo ladridos, que bagan; llamaradas, que se desvanecen; y humareda, que resuelve en ayre; y no pudiendo ser materia solida, la que es fomento de tan ligeros desvanecimientos, abremos de dár rienda à la especulacion discursiva, para hallarles fundamento en los escollos de su mayor pre-

52

5

precipicio , debiendo ponderar por principal , aunque sea discurso comun el de los principios de su Reynado , lascivos , y crueles , cuyos vicios fueron tofigo de *Sardanapalo* , Rey de Atsiria: *Canaco* de Persia : *Dionisio* Menor, y *Hieronimo* de Sicilia: *Eliogavalo*: *Amintax*, y otros muchos , en quien la Justicia Divina hizo manifesto exemplar de su aborrecimiento, en defenta de las Virtudes Morales; y es preciso creer ha llegado el tiempo de dar exemplar el castigo de vna tiranica fratricida crueldad, è incestuosa lascibia, por credito de su Religion Catolica , al ver permitida la propria ceguedad en la eleccion de tan loca empresa , para que guiado de sus mismos delitos, se aya transformado en vna parte de este Monstruo *Chimera* , y sea digno trofeo de nuestro *Belerophon Valeroso*.

No es menos escollo el que se debe considerar à esta Nacion , en la bana esperanza, que poseen , de que los *Espanoles* , y especialmente los *Nobles* , y que tienen à su cargo el mando de las Tropas , al primer toque de la Guerra, han de aclamar su Partido; y aunque de este pensamiento los disculpa su inconstante fee; pues como dize vn refràn antiguo, Castellano : *Cada vno piensa por su coraçon el ageno* ; manifiestan lo ciego de sus discursos en creer, que los *Espanoles* , no corresponden con el amor debido à las admirables prendas de su Monarcha , que su jurada fee compite firmezas con lo mas solido ; y que vn *Judas* no pudo ser agravio de la Santidad del Colegio Apostolico ; ni quatro inuitiles *Ovejas* , que por su inconstancia se llevò el *Lobo*, pueden ser menor precio de vn *Rebaño* tan rico de amor , de fee , constancia , y valor : Como de estos disparates creian *Anaxagoras*, *Taborino*, y *Carneades* , sustentando aquel , que la nieve era negra; el otro , que la quartana era cosa buena; y este , que sin alguna comparacion era mejor ser malo , que virtuoso; y como de estas confianças imprudentes han llorado Soldados arrogantes. En el Exercito de *Otton* se esparciò vna voz , de que se le avian rebelado los tuyos à *Vitelio* , cuya falsa alegria , troco de tal manera el valor de los *Ottonianos* , que *falsum gaudium in languorem vertit* , como dixo *Tacito* , aviendo abandonado con desordenada fuga el ardor de la Batalla : Con lo mismo que animan su loca confiança, incitan los Nobles alientos de nuestro valor, para que irritados de tan inorme atribucion, esgrimamos gallardamente la Espada en defensa de el proprio punto , creciendo mas el empeño , à vista de aver comunicado esta sospecha à todas las Naciones de el Mundo , que mal persuadidas , è informadas , atienden à las resultas de este arrojio; y es preciso darles à en-

tender, como en movimientos encontrados, saben los *Españoles* mudar à su favor la confiança de vencer con valor, quanto los *Portugueses* presumian arruinar con cautela.

Confieso à V.m. que no entiendo las contrariedades de esta gente, pues al mismo tiempo, que los veo arrogantes, y soberbios, exagerando el poder de sus Armas, los observo cautelosos en la sedicion, exparciendo por el Reyno diferentes Clerigos, y Frayles (torpe voz para lo Politico, pero digna frase para vna infamia) que como hecha fuegos de Marte, procuran mover los animos, incitandolos à la conocida ruina de la Patria. De la Zorra se notan, y admiran las cautelas, no se aplaude, ni rezela el valor, y està lexos de vencer el Capitan, que solo funda su esperança en el ardid; sin duda debe andar con ellos piadosa la arrogancia, que les permite el conocimiento de su flaqueza; pues aunque pudieran hazer memoria de el valor de sus passados, en la continuacion de sus Conquistas, bien deben considerar, que no han de aver conservado con el ocio, y las delicias, lo que aquellos adquirieron con la Guerra, y los trabajos. Los de *Bugia* fueron admitados por los mas belicosos de la *Africa*; y el Conde Pedro Navarro, con solo vna Armada de catorze Baxeles, los hizo huir con su Rey, desamparando la Ciudad, y el Reyno, sin aguardar vn golpe de Espada; en cuya cobardia los sepultò la larga continuacion de paz, y exercicio de la *Musica*, à que eran muy inclinados; pero porque no obstante estas consideraciones, no es prudencia despreciar al enemigo, quando vemos, que siendolo por antipatia natural el *Escarabaxo*, animal mas inmundo, è invtil de la tierra, de la *Aguila*, Reyna hermosa de las aves, logra con extratagemas cobardes, ascender à la cumbre de su nido, y maltratar; y aun arrojarle de èl sus huevos. Se halla nuestro *Belerophon* dispuesto à la empresa de tanta monstruosidad, prevenido de Exercitos arreglados de Soldados *Españoles*, Tropas vencedoras de gente Francesa, que la fineza de el *Christianissimo* le ha franqueado, de las mejores de sus Exercitos, no contento aquel Magnanimo coraçon con los empeños en que ha metido sus Vassallos, y Dominios, en defensa de nuestra causa; y lo que mas, es, el amor, y lealtad con que le atienden, y figuen sus *Españoles*, prontos à sacrificar vidas, y haciendas, en defensa de su Principe, de la Religion, y de la Patria, desmintiendo con su valor la nota publicada de su fee.

No puede mi passion olvidar la maldad de este engaño, siendo tan constante en la memoria de los siglos, la infalible fidelidad de

de nuestros *Castellanos* , tanto mayor horror , quanto que le impu-
 ten à la *Nobleza* , siendo la primera vasa en que el Rey ha de afir-
 mar sus gloriosos trofeos ; y no tuviera consuelo , sino tuviera es-
 perança en vn feliz desempeño ; Bien es verdad , que quisiera , que
 esta noble confiança , no diera tanto motivo , y licencia à que es-
 tos *Eclesiasticos Sediciosos* (que se dize han esparcido los Portu-
 gueses) empañaran los *Cristales* de tanta fee , yà que no produ-
 xessen los efectos , que *Juan de Leyden* en *Vvestfalia* ; *Fray Gero-*
nimo Sabonarola en *Florençia* ; el *Cavallero del Asno* en *Marruecos* ; y
 el primer *Sophi de Persia* , sabiendo , que la eloquencia , en la bo-
 ca de vn Orador Sedicioso , es lo mismo , que vn cuchillo en las
 manos de vn furioso enemigo ; y aqui venia bien la Pintura con que
 nuestros antiguos Padres figuravan à *Hercules Celtico* , que traia los
 Pueblos encadenados por las orejas ; si no fuera , porque le pare-
 ciera à V.m. larga mi Carta , además de aver olvidado el assunto ;
 pero como la principal prueba de el , la ha de dàr el tiempo , no
 aviendo llegado el caso de que yo lo haga , me quedo con la con-
 fiança , de que Dios mantiene esta causa : A quien ruego guarde
 à V.m. muchos años , &c.

Con las Licencias necessarias.

EN GRANADA : Año de M.DCC.IV.